

¡NUNCA TE RINDAS!

Era un día de frío invierno al que diste calor.
Se derritieron los miedos
y nació una ilusión nueva.
Desde entonces cada día nos ofrece
una imagen insólita de su amanecer
como insólita es la estampa de su crepúsculo.
Porque estás de vida colmado.
Porque tienes energía para salvar
cualquier obstáculo que entorpezca tu camino.
¡Nunca te rindas!
Resiste al vendaval que te azota,
al miedo que te oprime y te detiene.
No tengas en cuenta las paradas
que te han impedido seguir tu viaje.
Ni a las personas que te exprimieron
para abandonarte después.
Resiste aunque el sol se oculte
y te queme el frío.
¡Nunca te rindas!
Porque aún tienes luz
en la mirada, fuego en el alma.
Porque aún te quedan fuerzas
para derribar muros y puertas abrir
en busca de nuevos retos que te llevarán
a alcanzar tu sueño.
¡Nunca te rindas!
Comienza a desplegar tus alas
y retoma el vuelo para el cielo conquistar.
Porque te quieres y te quiero
¡Nunca te rindas!

Antonia Piqueras